



HIPERHIDROSIS

MiraDry® es un procedimiento Dermatológico no invasivo, aprobado por la FDA (en Estados Unidos) y por la Secretaría de Salud (en México), que utiliza energía termo-acústica de microondas para eliminar las glándulas sudoríparas de las axilas.

Puesto que las glándulas sudoríparas no tienen capacidad de regenerarse, los resultados son duraderos. A la fecha, los primeros pacientes tratados se han seguido por más de 5 años, pudiendo constatar la persistencia del efecto en reducción significativa de la sudoración, con una reducción promedio del 90% de la sudoración después de solo dos sesiones.

El tratamiento MiraDry® está diseñado para beneficiar a personas con hábitos de higiene adecuados, que por más que se esfuerzan, no logran controlar el exceso de sudoración en las axilas o bien tienen una sudoración que pudiera considerarse normal, pero que les resulta incómoda por las manchas en la ropa o desagradable por el tipo de actividad que realizan. También se benefician del tratamiento aquellas personas con humor axilar desagradable o incómodo.

Habitualmente los resultados innegables comienzan a ser notables inmediatamente después de realizada la primera sesión del tratamiento, los pacientes continúan mejorando por tres meses más, momento en que debe realizarse la segunda sesión del tratamiento, lográndose resultados significativos en prácticamente todos los casos.

La gran mayoría de los pacientes encuentra satisfacción con el resultado de un solo tratamiento, consistente en dos sesiones, aunque si desean efecto mayor, pueden realizarse un segundo tratamiento 3 a 4 meses después.

Este método, inventado por científicos Norteamericanos, se basa en el principio de la termo-lisis (destrucción del tejido por vibración termo-acústica), donde las glándulas sudoríparas responden a energía de las microondas emitidas de forma totalmente controlada, que provoca la ruptura y destrucción de las mismas para posteriormente ser eliminadas de forma gradual (en aproximadamente 90 días) por los glóbulos blancos de la misma persona, en un proceso fisiológico natural.

La piel es protegida durante el procedimiento por un sofisticado sistema de enfriamiento continuo y vacío, que permite que la energía llegue precisamente al sitio de la piel donde se encuentran las glándulas sudoríparas, provocando su destrucción selectiva.

El procedimiento se realiza bajo anestesia local, completamente ambulatorio, en aproximadamente una hora. Prácticamente no hay efectos secundarios, aunque puede haber inflamación e hipersensibilidad en las áreas tratadas en forma leve por varios días o semanas.

